

UN MEJOR COMIENZO DE AÑO PARA NUESTRO COMERCIO EXTERIOR

En enero de 2017 las importaciones medidas en US\$ retomaron el crecimiento, luego de un 2016 con altos y bajos, pero donde en promedio estas se contrajeron un 3,5%. Por su parte, las exportaciones, influidas por el alza del precio del cobre, pero también por un relativo mejor desempeño de los envíos industriales, continúan expandiéndose al igual que en el último trimestre del año pasado.

El Banco Central dio a conocer el saldo de la Balanza Comercial para el primer mes del 2017 que registró un superávit de US\$ 720 millones, US\$ 124 millones menor a igual mes de 2016, pero prácticamente duplicando al promedio mensual de 2016. Aquí vale la pena recordar que en 4 meses el año pasado se observaron déficits de cuenta corriente, que en muchos casos se explicaron por caídas de las exportaciones aún más pronunciadas que aquellas de las importaciones, lo que en general hace ser optimista respecto a estos primeros resultados de 2017.

Este mucho menor superávit respecto de igual mes de 2016 se explica por un tercer mes consecutivo de crecimiento de las exportaciones respecto a igual periodo de 2016 (8,8%), de la mano de una fuerte expansión de las importaciones en igual periodo (13,4%). Con esto, el mejor panorama parece afirmarse, luego de un cuarto trimestre de importante expansión de las exportaciones, pese al mal resultado de diciembre, el cual por lo demás es el primero con crecimiento positivo en casi dos años, sumado a estancamiento de las importaciones, las cuales muestran finalmente en enero el primer trimestre móvil de expansión interanual, luego de 3 años de caídas.

Desde el punto de vista de lo acumulado en 12 meses, las exportaciones alcanzaron en 2016 los US\$ 60.363 millones, luego del comentado registro mensual de enero de US\$ 5.534 millones.

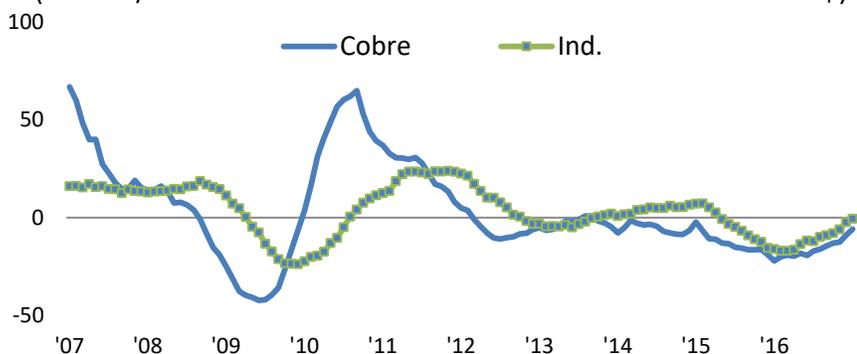
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
En millones de US\$, acumulados en 12 meses



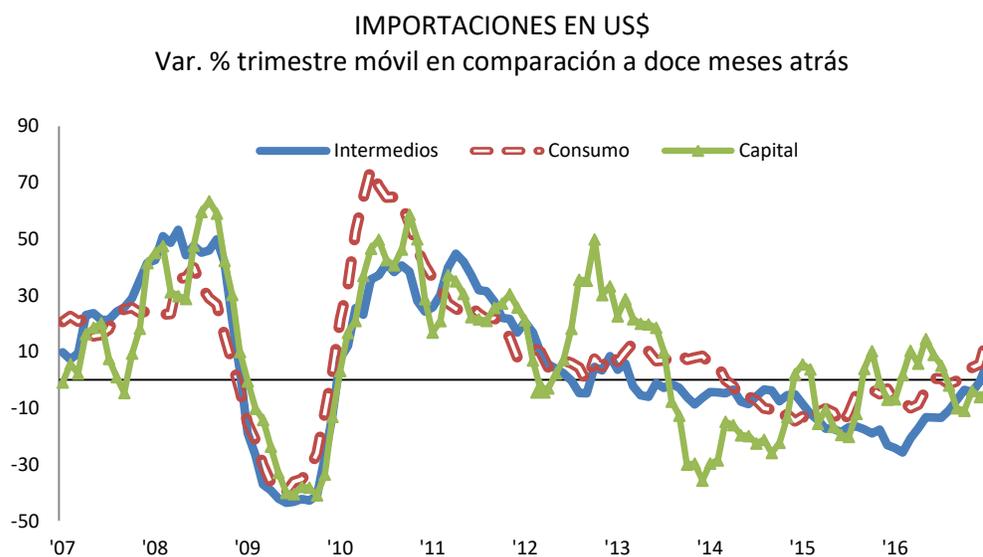
Lo anterior se traduce en una caída de los bienes exportados anualizados de 1,7%, bastante menos negativo que las caídas acumuladas que se vienen observando desde mediados de 2015, las que hace solo unos meses se acercaban al 20%. De todas formas los envíos del último año móvil son aún menores (en US\$ nominales) que lo registrado casi 7 años atrás, a comienzos de 2010.

Como se ha insistido reiteradamente en este espacio, la caída del precio del cobre ha sido evidentemente uno de los factores que más explican la reducción en el valor de los envíos – y a gran parte de la reciente mejora-, especialmente considerando que casi el 46% de lo exportado medido en US\$, aún corresponde a cobre –ya sea en cátodos o concentrado-, cifra que por lo demás alguna vez superó el 50%. Así, no es de extrañar que tras los importantes repuntes del precio del metal la cifra agregada mejoró, y si bien en enero este commodity se transó a un precio nominal promedio 21% superior a octubre y 28% mayor que en igual fecha de 2016, el precio es aún 11% menor a lo cotizado a fines de 2014. Si bien aún pareciera no haber demasiada claridad respecto a cuán sostenible sea esta alza de precio, y menos aún si el alza continuará, lo que sí, son pocos los analistas especializados que aventuran nuevas caídas que nos lleven a los niveles de mediados de año. Con todo, a enero de 2017 se observa una reducción acumulada en los últimos 12 meses de casi 8% en el precio promedio respecto al del año móvil previo, lo que explica la caída de 5,8% en el valor exportado acumulado (en US\$) respecto a un año atrás, esto pese a que los volúmenes físicos exportados en igual periodo han aumentado más de un 2%. Para 2017 se preveía que este volumen exportado siga aumentando con la entrada de 250 mil toneladas adicionales de producción, lo que hoy puede verse al menos parcialmente afectado por la inminente paralización de la mayor faena .

EXPORTACIONES INDUSTRIALES Y DE COBRE ACUMULADAS EN 12 MESES
(var. % a/a de los montos acumulados en 12 meses medidos en US\$)



Respecto a los envíos industriales, que representan en torno a 40% de lo exportado por el país, estos en general -pero con alta volatilidad- vienen mostrando resultados relativamente mejores en los últimos meses, y pese a que esto no se confirmó en octubre con una caída interanual de 10%, si se retomó en noviembre, diciembre y enero con expansiones interanuales de 7,3%, 18,8% y 11,4%, respectivamente. Las perspectivas para la situación de algunos destinos relevantes en el continente han tendido mejorar, lo que debería ayudar a continuar impulsando esta área.



Por el lado de las importaciones (FOB), en general vemos, aunque con altos y bajos, que al menos se acercan hacia la estabilidad con caídas menos severas que en el pasado e incluso algunos meses, como el más reciente enero, de expansión interanual.

De esta forma, pese al importante alza de enero (13,4%) las importaciones acumuladas en los últimos 12 meses llegan tan sólo los US\$ 55.930 millones, lo que se traduce en un decrecimiento de 3,5% respecto a lo acumulado a igual mes de 2016, y que es equivalente en US\$ (nominales) a lo importado en el año 2010. Mientras en 2015 vimos caídas sistemáticas en las tres categorías de las importaciones -bienes de consumo, capital e intermedios-, en 2016 observamos en general, aunque con volatilidad como se menciono, que bienes de consumo y capital tendían repuntar lentamente.

En enero la recuperación continúa, con importantes avances de las importaciones de bienes de consumo (23,7%) e intermedios (13,9%), y solo un leve retroceso de las importaciones (-3%), que de hecho se revierte al excluir algunos bienes de capital con comportamientos muy volátiles.

Yendo al detalle, las importaciones de capital desde mediados de 2015 habían comenzado a mostrar un relativo mejor desempeño, después del desplome de 2013, y 2014 obviamente muy influido por la baja base de comparación, lo que implicó que el primer trimestre de 2016 cerrara con una expansión anual de 10,5%, y en segundo con una de 20,7%, y si bien el segundo semestre fue algo más mixto de todas maneras se cerró un 2016 donde al menos el valor en US\$ de las importaciones prácticamente ya no decrece (-0,01%). Este 3% de decrecimiento de los bienes de capital en enero, se revierte al excluir las categorías más volátiles que “ensucian” la medición, como “otros vehículos de transporte”, alcanzándose un 13% de expansión.

En cuanto a la importación de bienes de consumo, esta venía registrando caídas sostenidamente desde octubre de 2015, lo que finalmente se interrumpió en mayo de 2016, y desde entonces ha mostrado mejores resultados los que se han acentuado en la última parte de 2016 y enero recién pasado.

Por último los bienes intermedios, volvieron a crecer en diciembre y enero, luego de una expansión marginal en noviembre, y 24 meses de caídas antes de agosto de 2016. Vale la pena recordar que en 2015 esta categoría terminó con un retroceso de 17% respecto a 2014, siempre muy influido por los Productos Energéticos (petróleo, diesel, aceites).

De este modo, con importaciones que más allá de la volatilidad parecen comenzar a finalmente estabilizarse, y exportaciones que despegan, 2017 parecería ser un mejor año en materia comercial.

